



Familia como Modelo Viable de Sistemas /la eficiencia de la organización más allá de la estructura desde un Modelo de Salud Familiar en tensión.

Cynthia Belén Vergara Maldonado¹
María Cristina Torres Andrade²

Resumen

Se aborda a la familia desde un enfoque sistémico, considerando su adaptabilidad, cohesión y comunicación familiar, es decir su organización, su estructura. El artículo pretende demostrar que un Modelo de Sistema Viable (MSV) puede ser una herramienta aplicable a la organización familiar desde la óptica de la funcionalidad. Se utiliza el método Delphi, metodología cuanto-cualitativa con enfoque **interpretativo**, basado en el análisis de contenido de las opiniones de un panel de expertos. Esta técnica investigativa tiene una fase de consulta mediante una ronda de preguntas a expertos, respecto de un conjunto de descriptores acerca de las funciones familiares del cuestionario FACES III, aplicables a las dimensiones del MSV, dichas dimensiones son asignadas a cada ítem y en una segunda etapa se realiza una fase de consenso. El análisis se realizará mediante escala de ponderación y contraste con la literatura. Los resultados podrán demostrar si el MSV es aplicable a este instrumento y, por tanto, la organización, cohesión y adaptabilidad de la familia pueden ser evaluadas utilizando el MSV, permitiendo su aplicación a diversos modelos de familia, independiente su estructura. Se considera a la familia un sistema viable por su organización, permitiendo su eficiencia y subsistencia en sociedad, abriendo una puerta a las diferentes conformaciones familiares.

Palabras claves:

Familia, Sistemas familiares, modelo de sistemas viable

Abstract

The family is approached from a systemic approach, considering its adaptability, cohesion and family communication, that is to say, your organization over it is structure. The article aims to demonstrate that a Viable System Model (MSV) can be a tool applicable to the family organization from the perspective of functionality. The Delphi method is used, quantitative-qualitative methodology with interpretative approach, based on the content analysis of the opinions of a panel of experts. This research technique has a consultation phase through a round of questions to experts, regarding a set of descriptors about the family functions of the FACES III questionnaire, applicable to the dimensions of the MSV, these dimensions are assigned to each item and in a second stage a consensus phase is carried out. The analysis will be carried out by means of a weighting scale and contrast with the literature. The results will be able to demonstrate if the MSV is

¹Académico Instituto de Salud Sexual y Reproductiva. Universidad Austral de Chile. Estudiante Doctorado Ciencias Humanas. Universidad Austral de Chile. cynthia.vergara@uach.cl

² Académico Instituto de Salud Pública. Universidad Austral de Chile. mtorres1@uach.cl



applicable to this instrument and, therefore, the organization, cohesion and adaptability of the family can be evaluated using the MSV, allowing its application to different family models, independent of its structure. The family is considered a viable system by its organization, allowing its efficiency and subsistence in society, opening a door to the different family conformations.

Keywords:

Family, Family systems, viable systems model

1. Introducción:

La noción de familia desde la literatura, el arte, cine y medios de comunicación no representa la vida cotidiana y los alcances de la realidad que vive la sociedad. Según Oliva & Villa (2014) la forma o estructura, así como el papel de la familia, varía según la sociedad. Con todo, la familia nuclear (dos adultos, hombre y mujer, con sus hijos) es la unidad principal de las sociedades. Desde esta lógica la familia se ha perpetuado como una institución donde se producen/reproducen los sujetos para ser constituidos como integrantes de una cultura determinada, marcados desde antes de su nacimiento por esa estructura lingüística que, y no solamente en sentido metafórico, llamamos lengua materna (Orlando, 2009).

Olson define a la familia como un conglomerado dinámico funcional de tres variables: cohesión, adaptabilidad y comunicación familiar, aunque no establece con precisión sus integrantes (Singüenza, 2015). Esta perspectiva conduce a repensar el modelo estructural de la familia (Minuchin, 1997), que desde el enfoque sistémico considera una serie de fases o etapas basadas en la procreación de sus miembros, precisando su carácter heteronormativo y nuclear fundado en el matrimonio, para el diálogo con las funciones familiares que posibilitan la comunicación entre los integrantes, en una organización como estructura dinámica.

Según la OMS la familia es la unidad básica de organización social y trasmisor de pautas relacionadas con el cuidado. Es preciso señalar que la organización es un sistema abierto dinámico; esto es, que está caracterizado por un proceso continuado de *input*, transformación, y *output*. Por lo anterior, desde esta perspectiva más cibernética, la familia como organización es un sistema de intercambio entre sus miembros considerando un mundo interior y exterior. Por tanto, elabora pautas de interacción en el tiempo, tiende a la conservación y evolución (Minuchin, 1997).

Stafford Beer vincula la cibernética a la organización, y así hemos considerado, que desde un punto de vista sistémico, la familia posee una organización, dado los procesos de



comunicación que se establecen en ella, considerando esta lógica a los Modelos de Sistema Viable (MSV). Por tanto, la cibernética estudia los problemas de comunicación y control de los sistemas complejos, estudiando más bien la efectividad de la organización (Beltrán, 2008).

2. Perspectivas acerca de la familia

Ludwig von Bertalanffy en la década de 1940, autor de la teoría de los sistemas, no sospechó que la familia fuera considerada como un sistema y por tanto sus principios aplicables a ella. Esta teoría considera una serie de sistemas relacionados, en interacción con el ambiente. Bronfenbrenner (1987) aplicó esta teoría al sistema familiar, considerando que la familia es el sistema que define y configura en mayor medida el desarrollo de la persona desde su concepción, este sistema se compone de macrosistemas y microsistemas que operan con el entorno, desde un modelo ecológico donde las estructuras operan en modelo concéntrico unas con otras.

Entonces, surgen desde de diversos campos disciplinares, una serie de perspectivas en torno a la familia (Del Fresno, 2008; Levi Strauss, et.al., 1956), cuyas definiciones concuerdan con la imagen acústica y mental de la familia de una manera sistémica, pero, en alguna medida, a la procreación entre un hombre y una mujer, que incluye la premisa de tener nexo de parentesco ya sea sanguíneo o filial, y estar fundada en el matrimonio de un hombre y una mujer con su descendencia, cobrando protagonismo el matrimonio como dispositivo legal para mantener este estatus.

Desde el punto de vista de quienes la componen, Minuchin (1986), considera a la familia como una estructura compuesta por miembros que deben procrear y avanzar en una serie de etapas a lo largo de la vida con tareas específicas a cumplir, enmarcadas en el ciclo vital individual y familiar, en las cuales están presentes los hijos. Para pasar a la etapa siguiente se requiere de una adaptación y nuevas maneras de organización, en conformidad a la crianza, en consecuencia, estas etapas son evolutivas. Por tanto, desde esta perspectiva parece ser imprescindible los hijos para constituir una familia. Así, al hombre le corresponde la función productora y a la mujer la reproductora y esta se constituye en el principal eslabón del proceso de tipificación sexual dado que es formadora por excelencia y considerada de difícil sustitución (Artiles, 1998).

Bajo la perspectiva de género, el entrenamiento en la asignación de roles determinados según sexo biológico, coloca a la mujer en una situación ligada al rol reproductor o de



cuidados de sus miembros y al hombre con un rol externo y proveedor, con la subordinación de la reproducción por sobre la producción.

La idea de familia viene reforzada por la concepción bíblica judeo cristiana de lo que es una familia, la familia como sagrada, que incluye la subyugación de la mujer, bajo la premisa del amor a Dios. Aun ahora, dicha concepción afecta la comunicación y la afectividad de la familia, porque los roles socialmente asignados al género impactan en la adecuada dinámica interna del sistema familiar (Herrera, 2000)

Esta concepción de familia se perpetua hasta los albores de la Revolución Industrial y Bourdieu (1998) señala que la familia tiene un papel principal en la reproducción de la dominación y de la visión masculina, porque en ella se impone la experiencia precoz de la división sexual del trabajo y la representación legítima de esta división, lo que está asegurado por el derecho e inscrito en el lenguaje. Según Engels (2005) la familia individual moderna se funda en la esclavitud doméstica, el hombre de la familia es el burgués, la mujer representa en ella el proletariado.

Así, es fácil colegir el rol que el género tiene en la dinámica familiar en la sociedad, como construcción social. Las concepciones binarias son imprescindibles para explicar la familia desde una lógica de sexo-género, hombre-mujer, así como los roles asignados en la familia y en la sociedad. Según los Estudios de Género y de la teoría feminista (Rich, 1996; Rubin, 1986), a la familia se la cuestiona y se la denuncia como ámbito de dominación masculina dónde el mandato patriarcal de ser madre, opera como eje organizador de la vida de las mujeres.

La esfera de la sexualidad es otro tema dentro de la familia ¿se podía tolerar que fuera a dispersarse en los placeres, salvo aquellos, reducidos a un mínimo, que le permitiesen reproducirse?” (Foucault, 2005). Desde esta perspectiva, la familia es una productora de discursos sobre sexualidad al mismo tiempo que una de las esferas sociales desde donde se ejerce el poder-saber y la regulación del surgimiento poblacional (Burin y Meler, 1998).

A pesar de la diversidad de concepciones y abordajes hacia la familia, todas ellas asumen un tipo de familia única fundada en la heteronormatividad, el matrimonio y la procreación. Dicho de otro modo, se excluirían las familias sin hijos, las diferentes formas de lazos familiares consanguíneos, filiales, afectuosos, permanentes o temporales con que las personas se agrupan para compartir sus vidas.



2.2 Funciones y organización de la Familia

La evidencia muestra que la familia heteronormativa no es la única, ni tal vez, la más frecuente, para conceptualizar su estructura y funcionalidad. Esto obliga a buscar otras lógicas de comprender la cohesión de la vivencia del ser/estar en familia. Una de ellas es el Modelo de Sistemas viables que estudia las organizaciones desde la cibernética, sus mecanismos para mantener su cohesión interna y su viabilidad en un entorno que varía. Este enfoque no está distante del enfoque de la familia proveniente de la Teoría General de Sistemas, que entiende por “sistema funcional”, a aquel sistema en donde se logran y se concretan los objetivos familiares de cada uno de los miembros y las funciones familiares se cumplen satisfactoriamente. Existe una comunicación adecuada y fluida, produciéndose una homeostasis sin tensión (Fuentes & Merino, 2016).

Bajo esta perspectiva, la familia debe mantenerse como una organización eficiente, donde en ese espacio exista un intercambio efectivo. Desde la organización, la familia se considera como sistema autónomo, pero al mismo tiempo, es interdependiente, no tiene la capacidad de autoabastecerse por sí sola, necesita a la sociedad y ésta a la familia, porque su retroalimentación hace posible su permanencia (Planiol y Ripert, 2002.)

Es así como, la familia en la sociedad cumple con una serie de funciones. Según Ares (2007), para que una familia sea funcional debe cumplir tres funciones esenciales, la satisfacción de necesidades materiales, el tránsito por el ciclo vital y la solución a las crisis.

Para Schiamberg & Smith (1983) las funciones de la familia están centradas en familias que poseen hijos. Estas funciones consideran como eje la reproducción y le otorgan un rol social a la familia. Preserve Articles (2012) también considera las funciones de la familia desde la reproducción y, por tanto, como primordial la llegada de los hijos.

Finalmente, la funcionalidad aparece asociada a diferentes características del sistema familiar como: niveles de cohesión, relaciones familiares, flexibilidad, comunicación, estrés, conflictos, límites, normas, emociones, vínculos, etc., que la literatura especializada ha valorado con diferentes instrumentos cuantitativos y cualitativos (Beavers y Hampson, 1995).

2.3 Estudio y medición de la Familia

Las escuelas de terapia familiar han planteado la necesidad de contar con instrumentos que permitan estudiar y valorar el funcionamiento de las familias (Zicavo, Palma y Garrido, 2012), pero los instrumentos existentes evalúan a la familia en su función de



soporte para la crianza. Como ejemplo, existe una diversidad de instrumentos para evaluar aspectos de la constitución de la familia. El familiograma registra el tipo de familia y sus miembros; el Test de Virginia Satir cuantifica el desempeño de sus funciones, el Círculo Familiar se centra en las interrelaciones entre los miembros; el Test de Holmes cuantifica el impacto de los potenciales estresantes que los afectan, entre otros instrumentos (Alegre y Suarez, 2006).

Desde la política de salud emerge el enfoque de familia para el abordaje de situaciones de salud y se expresa en el Modelo de Salud Familiar. Este selecciona una serie de instrumentos, uno de ellos, el APGAR familiar, evalúa la funcionalidad de las familias y no está centrado en la crianza de los hijos. Este instrumento muestra cómo los miembros de la familia perciben el nivel de funcionamiento de la unidad familiar de forma global, e implica la percepción del entrevistado con relación a su grado de satisfacción (Suarez & Alcalá, 2014). No tiene por requisito que la familia posea hijos pero no evalúa a la familia en sus funciones como organización.

Los instrumentos suelen considerar a la familia desde su ciclo vital familiar, en cuyas directrices se plantean ocho etapas, cada una con tareas específicas clasificadas según el crecimiento y desarrollo de los hijos, en consecuencia, para cada etapa de debe cumplir tareas de desarrollo asignadas (Duvall, 1977). Esta teoría es utilizada ampliamente por el campo de la salud para abordar a la familia, razón por la cual los instrumentos no otorgan una plasticidad para evaluar a la diversidad familiar, independiente de su estructura.

Finalmente, la escala que integra más dimensiones y que de alguna manera evalúa la organización de la familia, a través de la funcionalidad, es la escala FACES III, a pesar de que las preguntas apunten a modelos de familia con hijos. Esta es utilizada para evaluar a la familia integrando dimensiones como la cohesión, adaptabilidad y comunicación. La escala de evaluación de la cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) de Olson, Portner, y Lavee, consiste en una de las escalas desarrolladas para evaluar en primera instancia dos dimensiones del Modelo Circumplejo de Sistemas familiares y Maritales: la cohesión y la flexibilidad familiar, verificando su grado de integración o desligamiento convirtiéndose en una de las pruebas de evaluación familiar más utilizadas de nuestro medio. (Schmidt, Barreyro, & Maglio, 2010). Convirtiéndose en FACES III al evaluar tres dimensiones, cohesión, adaptabilidad y comunicación. Este instrumento sería una prueba validada en diferentes culturas y contextos (Zegers et al., 2003). Es por su carácter de validez y de aplicabilidad, que esta escala podría ser mirada desde la cibernética, al evaluar funcionalidad, de alguna manera, podría mirarse para evaluar la organización de



una familia y con ello ser adaptada para los diferentes modelos de estas, ampliando su carácter de aplicabilidad ligada a sistemas de familia con hijos.

2.4 Tensiones en torno a la familia y Modelo de Salud Familiar

El significado de familia que conservan las instituciones y las ciencias está en una constante tensión, contribuyendo a las resistencias culturales respecto a la definición de familia y a las instituciones que la definen como tal, existiendo categorías jurídicas que respaldan la noción dominante de familia nuclear heteronormativa.

Bajo el supuesto que la familia es la unidad básica de la sociedad, el sistema de salud chileno la reconoce como un puntal básico en el proceso salud enfermedad, como factor protector o de riesgo en la construcción de campos de salud más amplios o más restrictivos para sus miembros. Especialmente, la atención primaria de salud se conceptualiza como la aplicación de un “modelo de salud familiar”, sin aludir al tipo de familia, su composición, su funcionalidad, su permanencia, asumiendo implícitamente, el modelo de familia heteronormativo. Este Modelo de Salud es Comunitario y se sustenta en tres principios irrenunciables: Centralidad en las personas, Integralidad de la atención y Continuidad del cuidado, esto debe ser abordado en sus diversos programas e instrumentos aplicados a las personas y a sus familias. Por lo anterior, reflexionar acerca del concepto de familia es imprescindible para determinar la naturaleza del abordaje para una atención bajo estos principios.

La indefinición de familia que el sistema de salud tiene, es sin duda, una oportunidad para asumir la realidad social con familias que poseen sistemas filiales compartidos, ya sea consanguíneos o no consanguíneos, diversos tipos de familias: familias extensas, familias forjadas por lazos en comunidad, familias desde la homoparentalidad y últimamente familias desde relaciones basadas en el poliamor, todas ellas con variadas estructuras que pueden desarrollar ciclos de vida y modos de organización diversos para su eficiencia, ya que, según Oliva & Villa (2014), la estructura familiar ha variado de su forma más tradicional. Sus funciones, composición, ciclo de vida, rol del padre y el rol atribuido a la mujer, en la economía y sustento del hogar.

Por otro lado, una definición rígida de familia puede dejar fuera de la atención a individuos que no encajen con la idea de familia manejada por las Instituciones. Si se considera al matrimonio entre un hombre y una mujer como fundamental (Horwitz et.al, 1986), las definiciones categóricas y jurídicas no se condicen con la praxis. Las múltiples definiciones y exclusiones pueden afectar ciertos abordajes podrían ser una fuente de



conflictos en la eficiencia de su organización y en el abordaje en salud, no solamente debido a la trasmisión de pautas culturales al respecto, sino que al tratamiento de las enfermedades y en como evaluamos a las familias.

3. La evaluación de la funcionalidad familiar con el modelo de sistema viable (MSV)

Este modelo representa un modo de entendimiento de las organizaciones humanas que deja atrás los modelos jerárquicos y reduccionistas que caracterizan a los métodos de la administración tradicional. Fue creado con el propósito de entregar una alternativa científica real para el estudio de organizaciones de actividad humana, bajo la premisa de cumplir con la condición de sostener la viabilidad organizacional como único requisito (Narvarte & Careaga, 2016). Un Modelo de Sistema Viable tiene presente que el devenir organizacional se fundamenta en procesos homeostáticos dinámicos, los cuales permiten la supervivencia del sistema generado (Oliveira & Gascón, 2011).

Estos conceptos podrían ser aplicados a la diversidad de las familias, porque es prescindente de la estructura y roles familiares. Más bien, puede

Pudiendo ser aplicado a diferentes sistemas familiares independiente su estructura. Este modelo podría explicar la organización de la familia como un sistema de comunicación entre los miembros que la componen para mantener su viabilidad.

3.1 Funciones de un sistema viable:

Con el objeto de cumplir lo anterior, según (Narvarte y Careaga, 2015) y (Oliveira & Gascón, 2011), se describen las funciones de un sistema viable:

a) Función de Implementación (Producción): Corresponde al quehacer de la organización. Se refleja en las actividades primarias (viables), aquellas que constituyen la esencia y razón de existir de la organización, dotándola de sentido y definiendo su identidad. Van acompañadas siempre de actividades de apoyo no autónomas, para su regulación. Las relacionadas con la misión declarada de la entidad.

b) Función de coordinación: La idea principal de la función de coordinación es la adición de valor a las unidades coordinadas, mostrando el rumbo de las actividades primarias de la función de implementación, para que estas no se desvíen. Comprende las comunicaciones horizontales y en doble vía, como mecanismo de ajuste mutuo. Los mecanismos que se definen para coordinar las unidades estratégicas se enmarcan en este sistema

c) Función de cohesión (Control de gestión): El interés fundamental de la función de cohesión está en la complejidad organizacional interna, esto es lo que suele llamarse “el

adentro y el ahora” (Beer, 1985), del cual debe ser un atenuador y habilitador efectivo. En este sentido es una forma de control que respeta y habilita la autonomía de las actividades viables o primarias en una organización. Incluye dentro de sí un monitoreo esporádico y conocido, el que asegura la delegación de confianza al siguiente nivel recursivo

d) Función inteligencia: Tiene su ámbito de acción en el entorno de la organización, preocupándose de su prospectiva y desarrollo futuro (el afuera y el mañana, las oportunidades y amenazas), constituyendo la piedra angular para lograr su adaptación.

e) Función política: Es normativa y está encargada de dar clausura al sistema viable, cuidando la integridad y la identidad organizacional del sistema. Actúa como un evaluador de conflictos organizacionales, no necesita considerar en detalle aspectos de esas funciones, pero sí, monitorear y lograr la mejor solución para los problemas que enfrenta.

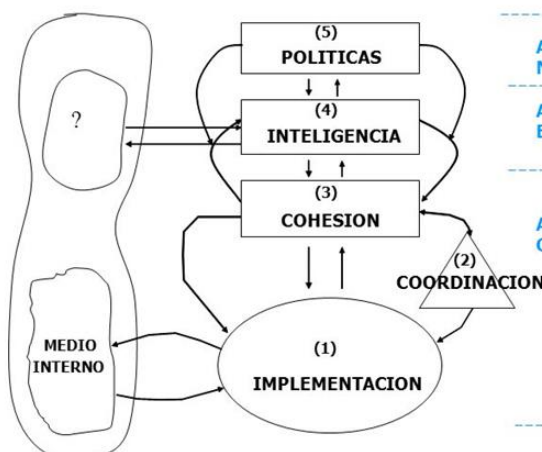


Fig 1. Modificada de <http://es.slideshare.net/herovalrey/modelo-de-siste...-beer>

4- Metodología:

Se trata de una investigación exploratoria. El supuesto investigativo es que la familia, en tanto organización social, puede ser analizada como un sistema cibernético, como el Modelo de Sistema Viable y que es posible medir su viabilidad a través de un instrumento existente que verifica la cohesión y funcionalidad familiar, el FACES III. Se utiliza metodología cuanti-cualitativa, para un abordaje con enfoque interpretativo. Esta investigación se desarrolla en varias etapas:

4.1 Etapa de Adecuación de las Funciones Familiares al Modelo de Sistemas Viables (MSV)



Se utiliza como metodología investigativa básica, el Método Delphi (Bravo & Arrieta, 2005) por la posibilidad de contar con una selección de opiniones sin que medie la distancia entre los opinantes expertos. También porque, aunque no se haya escrito demasiado respecto del tema, la mayoría de ellos podría tener una opinión al respecto. De este modo, se identifican los consensos de los expertos a través de consultas sucesivas, hasta lograr una opinión que los satisfaga a todos.

Fase preparatoria:

- **La familia como modelo de sistema viable:** Proponer una conceptualización para adaptar las definiciones asociadas a un sistema viable a la familia, a través de la revisión bibliográfica y la opinión del equipo investigativo.
- **Selección de expertos:** Una vez logradas las definiciones, estas se someten al juicio individual de expertos del mundo académico, profesional y gremial, seleccionados desde su cercanía con los temas conceptuales de familia o de política de salud para la atención primaria en el contexto latinoamericano: Académicos que desarrollen asignaturas referente a la familia, autores o coautores de libros acerca de la familia, autores o coautores de publicaciones referentes a la familia, tomadores de decisiones en salud pública, asociaciones profesionales relacionadas con la atención primaria de salud.
- **Selección vía de consulta:** Por la distancia geográfica y los tiempos de cada experto, se utilizará el correo electrónico, en que se le indicarán las condiciones en que se requiere de su opinión.

Fase de consulta

- **Realización de rondas de consulta:** Se realizará una primera ronda individual, para solicitar su acuerdo de participación y explicar los objetivos del método Delphi y el plazo de respuestas. Se les remitirá el cuestionario con preguntas dicotómicas (sí/no o de acuerdo/desacuerdo) con posibilidad de observaciones o preguntas abiertas, acerca de los descriptores que puedan asignar, referentes a las funciones familiares que manejan desde su experticia, a cada dimensión de la teoría de los sistemas viables previamente definidas por el equipo investigador. Este cuestionario, sometido a la opinión de los expertos, se contrastará nuevamente con el marco conceptual y el resultado de este análisis, se someterá a una segunda ronda de consultas, que incluirá una escala de ponderación para cada ítem.



- Se realizarán las rondas necesarias hasta logra los consensos. En cada ronda, cada participante recibe el cuestionario con la incorporación de sus consideraciones en conjunto con las apreciaciones de los demás expertos, en forma de un texto escritas y la descripción de la forma de análisis realizado. El experto deberá reevalúe sus respuestas, para proponer alguna modificación, si así lo desea y con un espacio para argumentación. De este modo se reducen las brechas y se logran consensos. La iteración sucesiva de un cuestionario retroalimentado, previamente confeccionado y revisado, se provocan resultados promedios de la ronda anterior, como la aplicación de cálculos estadísticos.
- a) **Procesamiento estadístico y Retroalimentación:** Se realiza a través de ponderaciones, para cuantificar la media de respuesta en acuerdo o en desacuerdo en cada pregunta y la media global. A cada uno de los expertos se le devuelve su análisis de respuesta individual acompañado del análisis de respuesta grupal en forma estadística y nominal (acuerdo total 100% a 80%, acuerdo parcial 80% a 60%, en desacuerdo parcial 50% a 30%, totalmente en desacuerdo, menos de 30%). Aquellas en desacuerdo, se volverán a reconstruir considerando las observaciones escritas de los expertos.
- b) **Rescate de los expertos que no responden:** Se mantendrá un correo de aviso antes de que el plazo expire a modo de recuerdo. Aquellos que no cumplan con el plazo se dispondrá de una semana de rescate de respuestas, mediante correo electrónico y número de teléfono previamente aportado en sus datos personales. En caso de que falten a una ronda se entregaran los resultados evidenciando su exclusión.
- c) **Fase de consenso:** Se entenderá como consenso un acuerdo de todos los participantes que fluctué en (acuerdo total de 100% a 80%), tomándolo como parámetro previo.

4.2 Etapa de Adecuación del MSV a un Instrumento validado (FACES III)

En esta fase los expertos seleccionados serán aquellos posibles de utilizar el instrumento, es decir: Profesionales del área salud que trabajen directamente con las familias en un Centro de Salud Familiar, directores de Centros de Salud Familiar, encargados de Departamentos de Salud Familiar, médicos de Familia. Las fases propuestas para comprender las funciones de la familia desde el MSV, se aplicarán con el objeto de obtener una adecuación y medición de la viabilidad de la familia como organización y



serán asignadas a un instrumento diseñado para evaluar funcionalidad denominado FACES III. Por tanto, una vez obtenido la definición de las funciones de la familia desde el MSV, cada experto asignará una de las funciones del MSV a cada ítem o pregunta del FACES III, la cual considerará la función más idónea para cada pregunta del Instrumento FACES III. Las recogidas de datos se canalizarán mediante el cuestionario con ponderación vía online, por medio del cual se establecerán los indicadores plausibles de asignar a cada pregunta. El análisis considerara la media entre todos los expertos, para cada pregunta, con ello se construiría un modelo que podría evaluar a la familia desde su organización independiente su estructura.

Finalmente se establecerá mediante el FACES III, que el MSV es aplicables a la familia para determinar su organización, cuando el análisis que se realiza contrastando las ponderaciones asignadas, determina que si una función se presenta en un acuerdo total (cálculo de 100% a 80%) será asignada como descriptor del ítem o pregunta del FACES III. Las rondas de revisiones se acabarán cuando se haya logrado un acuerdo total en cada una de las preguntas. De todas las preguntas con su ítem asignado se desprende que el modelo de sistemas viables es aplicable para determinar organización en la familia.

6. Conclusiones

La familia se estudia desde un enfoque sistémico, considera un ciclo vital familiar y las conductas adaptativas para resolver sus crisis familiares. Sin embargo, por tiempos se ha fundado en el matrimonio de un hombre y una mujer cuya función procreadora se considera protagonista.

Los instrumentos para el estudio de la familia no ofrecen respuestas a la gran gama de familias que existen, desconociendo su pluralidad. Más bien se encuentran enfocados en las familias nucleares y heteronormativas, por lo cual aún la familia es mirada como funcional desde su estructura y no desde su organización.

Se debe considerar a la familia como una estructura dinámica cuya organización le otorga la viabilidad, por sobre las estructuras determinadas en la sociedad como legítimas y que delimitan la eficiencia de sus sistemas. Desde este punto de vista la familia se puede reconocer por su organización como unidad de organización social, su interacción tanto interior como con el exterior, ofrece observarla desde un punto de vista sistémico considerándola bajo el modelo de sistemas viables (MSV).

Sin embargo, esta organización no depende de la estructura. Contar con un panel de expertos en el tema, hace confiable este estudio y somete a la evaluación a quienes permanentemente utilizan instrumentos y estudian a la familia. Además, instala un tema



interesante para posibles nuevas investigaciones donde si se quiere intervenir en una familia es necesario contar con una mirada sistémica, que desde el MSV ofrece la adaptación a las funciones familiares, sometándolo a la aplicabilidad en cuestionarios validado que mide la funcionalidad como es el FACES III.

Se reconoce que la relación de la familia se forja en el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan sus miembros. Frente a este planteamiento existe la idea del concepto de familia ligado a su estructura, pero más bien se puede pensar la familia en su organización, esta última como un soporte para la eficiencia y su subsistencia.

7-Bibliografía

- Alegre, P & Suárez, M. (2006). Instrumentos de atención a la familia: El Familiograma y el APGAR familiar. RAMPA, 2006. 1(1):48-57
- Ares P. (2002). Psicología de la Familia. Una Aproximación a su Estudio. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Artiles, L. (1998). Violencia y Sexualidad. La Habana Cuba: Científico Técnica.
- Beavers, W.R. y Hampson, R. B. (1995). Familias exitosas (Evaluación, tratamiento e intervención), Barcelona, Paidós.
- Beer S. (1985) Diagnosing the system for organizations. Décima edición. Chichester: Wiley. 152 p. ISBN: 0471906751.
- Beltrán. J.M. (2008). Indicadores de gestión: Herramientas para lograr la competitividad. Panamericana Editorial Ltda., Tercera Edición, Bogotá.
- Bravo, M., & Arrieta, J. (2005). El método Delphi. Su implementación en una estrategia didáctica para la enseñanza de las demostraciones geométricas. Recuperado el 10 de Diciembre de 2011, de <http://www.rieoei.org/deloslectores/804Bravo.PDF>
- Bronfenbrenner, U. (1987). La Ecología del Desarrollo Humano, Barcelona, Paidós.
- Bourdieu, P. (1998). La dominación masculina. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Burin, M y Meler, I. (1998). Género y familia. Poder amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad. Editorial: Paidós. Buenos Aires.
- Del Fresno, G, M. (2008). *Familia y cambio social, entre la adaptación y la transformación de la Institución familiar*. (Tesis Doctoral). Departamento de Sociología, Universidad nacional de Educación a Distancia, España.
- Duvall, E. 1977. *Marriage and family development*. New York: Lippincott.



- Engels, F. 2005. *El origen de la Familia, la propiedad privada y el Estado*. España: Ediciones Fundación Federico Engels.
- Foucault, M (2005). *Historia de la sexualidad I. La voluntad del saber*. Edición Buenos Aires: Siglo XXI editores. (p.9 , 45, 87)
- Fuentes Aguilar, A. P., & Merino Escobar, J. M. (2016). Validación De Un Instrumento De Funcionalidad Familiar. *Ajayu Órgano de Difusión Científica Del Departamento de Psicología UC BSP*, 14(2), 247–283. Retrieved from http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612016000200003
- Herrera, P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6), 568–573.
- Horwitz C, N., Florenzano U, R., Ribngeling P, I. (1986). La Familia en la atención primaria: Un ensayo de integración entre las Ciencias Sociales y las de la Salud. En Covarrubias, P., Muñoz, M., Reyes, C. (Ed.), *Familia*, p.p. 175. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Lévi-Strauss, C., Spiro, M., y Gough, K. (1956). *Polémica sobre el Origen y la Universalidad de la Familia*. Barcelona: Anagrama
- Minuchin, S; Fischman, Ch. (1986). *Técnicas de Terapia Familiar*, Edit Paidós. Terapia Familiar.
- Minuchin, S. (1997). "Familias y Terapia Familiar". (5th ed.). Barcelona. Editorial Gedisa, S.A.
- Narvarte, P., & Careaga, C. (2016). El modelo del sistema viable: Una referencia estratégica para el estudio organizacion al del sector cooperativo chileno. *REVESCO Revista de Estudios Cooperativos*, 121, 173–204. <https://doi.org/10.5209/revREVE.2016.v121.49702>
- Oliva Gómez, E., & Villa Guardiola, V. J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10(1), 11–20. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.15665/rj.v10i1.295>
- Oliveira, J., & Gascón, Y. (2011). Modelo de sistema viable como herramienta de diseño para un Programa Ingeniería de Sistemas Viable System Model as a Design Tool for Systems Engineering Program. *Redalyc.Org*, 3, 69–82.
- Orlando, A. (2009). La Familia Como Institución. In *Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto*



de 2018. *Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires*, (pp. 86–89). Retrieved from <https://www.academica.org/000-020/606.pdf>

-Planiol y Ripert (2002) *Tratado Práctico de Derecho*. Instituto de Investigaciones Jurídicas. México.

-Schiemberg, L. & Smith, K. U. (1982). *Human Development*. New York. Macmillan.

-Rich, A. 1996. “Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana”. *DUODA Revista d'Estudis Feministes*. (10)-. Traducción de María-Milagros Rivera Garretas. De Adrienne Rich, *Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence*, en *Ead, Blood, Bread, and Poetry. Selected Prose 1979-1985*. Nueva York y Londres: Norton. Disponible en: <http://www.caladona.org/grups/uploads/2017/10/heterosexualidad-obligatoria-y-existencia-lesbiana-adrienne-rich-1980.pdf>

-Rubin, Gayle. 1986. “El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política” del sexo” *Nueva Antropología*. Asociación Nueva Antropología A.C. Distrito Federal, México. 8 (30), pp. 95-145.

-Schmidt, V., Barreyro, J. P., & Maglio, A. L. (2010). Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III: ¿ Modelo de dos o tres factores? *Escritos de Psicología*, 3(nº 2), 30–36.

-Singüenza Campoverde, W. (2015). *Funcionamiento Familiar segun el modelo circumplejo de Olson*. Universidad de Cuenca. Retrieved from <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21878/1/TESIS.pdf>

-Suarez, M. ., & Alcalá, M. (2014). Apgar Familiar : Una Herramienta Para Detectar Disfunción Familiar. *Revista Medica La Paz.*, 20(1), 53–57.

-Zegers, Beatriz, Larraín, M. Elena, Polaino-Lorente, Aquilino, Trapp, Alejandro, & Diez, Isabel. (2003). Validez y confiabilidad de la versión española de la escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (CAF) de Olson, Russell & Sprenkle para el diagnóstico del funcionamiento familiar en la población chilena. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 41(1), 39-54. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272003000100006>

-Zicavo, N., Palma, C., & Garrido, Y. (2012). Adaptación y validación del Faces-20-ESP: Re conociendo el funcionamiento familiar en Chillán, Chile. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 10, 219-234.